

### 3.1. Tipos de IA: IA débil o estrecha vs IA general o fuerte

Aunque hay múltiples formas de abordar y clasificar la IA, para facilitar su comprensión se pueden destacar principalmente dos categorías: **inteligencia artificial estrecha o débil (IAE)** e **inteligencia artificial general o fuerte (IAG)**.

La **IAE** es lo que la tecnología ha logrado desarrollar hasta ahora. Estas máquinas o programas están diseñados para desempeñar tareas específicas dentro de parámetros y marcos predeterminados. Ejemplos comunes de **IAE** incluyen asistentes virtuales, sistemas de reconocimiento biométrico y herramientas de traducción automática. A pesar de su capacidad para realizar tareas con precisión, la IAE carece de la versatilidad y profundidad de razonamiento de la inteligencia humana.

En contraste, la **inteligencia artificial general (IAG)** es un ideal aún no alcanzado que se refiere a máquinas o sistemas capaces de realizar cualquier tarea intelectual que un ser humano pueda hacer. Esta forma de IA no solo sería capaz de realizar funciones específicas, sino que también podría aprender, razonar y adaptarse de manera similar a como lo haría un humano en una variedad de contextos.

La evolución de la IA plantea muchas oportunidades y desafíos, en especial en la educación superior. Es esencial comprender estas categorizaciones y desarrollos para prepararse y adaptarse a la era de la IA en la educación y otros campos.

Nick Bostrom, un destacado filósofo de origen sueco, introduce otra categoría, la **superinteligencia artificial (SA)**, que describe como "un intelecto que supera ampliamente las capacidades cognitivas humanas en casi todos los campos de estudio" (Bostrom, 2014: 24).

Junto a estas ordenaciones, la IA se puede organizar por su función o desarrollo: máquinas reactivas, memoria limitada, teoría de la mente y autoconciencia.

<b>Máquinas reactivas.</b> Estas son formas básicas de IA que no almacenan experiencias pasadas, sino que simplemente responden a situaciones presentes (Chaudhari et al., 2020). Un ejemplo icónico es <b>Deep Blue</b> , la computadora de IBM que venció al campeón de ajedrez Gary Kasparov. Sin embargo, su especialización se limita a jugar al ajedrez, no puede realizar otras tareas.	<b>Memoria limitada.</b> Representa una forma de IA más avanzada que las máquinas reactivas. Estas máquinas retienen información de manera temporal y actúan según ella. Un ejemplo contemporáneo sería un <b>vehículo autónomo</b> que usa datos del entorno para tomar decisiones en tiempo real, como frenar o girar (Vatan et al., 2019).
<b>Teoría de la mente.</b> Se centra en la capacidad de comprender y empatizar con emociones, creencias y pensamientos. Aunque aún no se ha logrado completamente este nivel en la IA (Cuzzolin et al., 2020), ciertos avances, como el <b>robot Kismet</b> , que puede detectar emociones basadas en expresiones faciales, indican progresos en esa dirección.	<b>Autoconciencia.</b> Representaría la cúspide de la evolución de la IA, donde una máquina no solo sería capaz de procesar información y emociones, sino también de tener conciencia de sí misma y de sus propios pensamientos (Chaudhari et al., 2020). Es una etapa aún teórica, no presente en la tecnología actual.

El desarrollo y la categorización de la IA demuestran el vasto potencial y los desafíos que presenta este campo en constante evolución.